

# Evaluación de la campaña

Arturo Peraza, s.j.\*

La campaña ya se ha desplegado. Serán los electores quienes evalúen el impacto real que en ellos ha tenido esta campaña a la luz de su propia selección. Pero la pregunta final es luego ¿desde donde se establece el diálogo? .



**Se trata de mostrar que el amor del Presidente puede ser visto a través de obras concretas que han sido inauguradas en el presente período.**

A pocas semanas de las elecciones, intentemos una valoración general de la campaña desplegada por cada uno de los candidatos contendientes por la Presidencia de la República.

Frente a otros procesos electorales éste ha sido más bien de corta duración. Por parte de la oposición al actual gobierno, el camino de selección de un candidato único, llevó a que no hubiese una opción clara hasta el mes de agosto cuando se seleccionó a Manuel Rosales. Por su parte, el presidente Hugo Chávez estuvo dedicado a una extensa agenda internacional hasta prácticamente entrada el mes de septiembre. Con lo que, la campaña en realidad entró en calor en el mes de octubre.

La campaña de Rosales ha estado centrada en tres motivos fundamentales: la inclusión de todos los venezolanos (“por 26 millones de venezolanos” y el uso del color azul); promoción social vía la propuesta de la tarjeta “Mi Negra”; ataque a la gestión de gobierno señalando especialmente la inseguridad.

Un gesto característico de la campaña de Rosales han sido las marchas en varias ciudades e incluso en zonas populares, a las cuales la oposición anteriormente no tenía entrada. A través de ellas ha logrado sin duda hacerse sentir a lo largo de la geografía nacional y recoger la voluntad de los sectores descontentos con el gobierno.

Es innegable el acierto de Rosales de no centrar su campaña en problemas vinculados con el proceso electoral y la transparencia del mismo y dedicarse a hablar sobre problemas sociales. Esto le ha granjeado apoyo popular. Los aspectos formales, aunque importantes, no son los que movilizan apoyo a un candidato concreto.

La propuesta de “Mi Negra” más allá de su plausibilidad o no, es una línea estratégica de elaborar un proyecto de apoyo social, distinto al de las misiones, que genere interés en el colectivo. Poner en el centro del debate político programas de acción social alternativos es vital en esta campaña.

El problema de la delincuencia, citado por el candidato Rosales y por su entorno político, más bien ha servido como mecanismo de ataque a la gestión de gobierno, en uno de los aspectos donde claramente ha habido un grave fracaso que genera gran tensión social. Pero el hecho es que el candidato Rosales no parece haber presentado alternativas que capturen el imaginario colectivo en torno a este aspecto.

Por su lado el presidente-candidato Hugo Chávez ha tenido dos fases en la campaña. La primera estuvo centrada en la agenda internacional de confrontación con el gobierno norteamericano y en la propuesta que el ha denominado “Socialismo del Siglo XXI”. Esta campaña confrontacional tuvo como slogan interno “10 millones de votos”.

Aparentemente la misma no ha debido dar los resultados que se esperaba, pues para el mes de octubre se cambió la estrategia y comenzó una campaña centrada en resaltar las misiones, además de inauguraciones de obras de forma masiva. También se van dando grandes concentraciones (adjuntas a tales inauguraciones) en las cuales el candidato es exhibido a sus seguidores desde un camión (aparentemente por razones de seguridad). El slogan de esta segunda fase ha sido “Por Amor”.

Las obras inauguradas por el Presidente han estado asociadas a la construcción de obras de infraestructura,

***La propuesta de “Mi Negra” más allá de su plausibilidad o no, es una línea estratégica de elaborar un proyecto de apoyo social, distinto al de las misiones, que genere interés en el colectivo.***



destacando la inauguración de sistemas de transporte masivo intraurbano e interurbano, puentes, etc. También se destaca la construcción de nuevos servicios de salud, escuelas y universidades. Se trata de mostrar que el amor del Presidente puede ser visto a través de obras concretas que han sido inauguradas en el presente período.

La discusión por el color azul es otro elemento llamativo del proceso del Presidente. Es claro su gusto ideológico por el color rojo, vinculado a los partidos de izquierda marxista a lo largo de toda la historia del siglo XX, tanto en Venezuela como fuera de ella. En la campaña constantemente ha usado ese color en sus camisas y mensajes. Pero en algún momento intentó valerse del color azul, identificado como un tono pacificador, vinculándolo al mensaje del amor. Este esfuerzo duró pocas semanas y al final del proceso parece haber vuelto a su preferencia por el color rojo.

Chávez ha intentado identificar cualquier disidencia dentro del plano confrontacional como colaboración con el imperialismo e incluso las tacha de situaciones que limitan con delitos de lesa patria. Su enemigo es el gobierno de los Estados Unidos, del cual Rosales y sus secuaces no son más que lacayos. Rosales y la oposición no serían más que unos pobres representantes del gran Belcebú del Norte contra el cual está en guerra el Presidente en los ambientes internacionales.

El Presidente explota de diversas formas los múltiples errores en que incurrió la oposición a lo largo de los años 2002 a 2005. Al principio acusó a la oposición de quererse retirar, luego (al hacerse evidente que ello no se-

ría así) le ha atribuido la posibilidad de hacer guarimbas, desconocimiento de resultados, intentos de golpe, intentos de asesinarlo, etc. Esta estrategia ha sido puesta gráficamente en la figura de Rosales dándole la mano a Carmona Estanga el día de la firma del decreto de golpe de Estado, unidos ambos por el diablo.

Una y otra vez los voceros del gobierno le recuerdan a la población que los logros alcanzados en materia social, o las expectativas que la población pueda tener respecto a estos programas o ayudas, depende de la continuidad del Presidente, pues de llegar la oposición, estos programas serían cortados y la base militante del Presidente eventualmente perseguida.

Este recuerdo puede tener aspectos amenazadores. Soto voce se les dice a las personas que las captahuellas servirán para saber por quién voto. En otros ámbitos se expresa la discriminación política y la amenaza de forma abierta como ocurrió en el muchas veces comentado discurso del Ministro de Energía y Petróleo. Éste sin duda es uno de los aspectos más oscuros de la presente campaña, pues hace temer una grave tendencia hacia el totalitarismo.

El Socialismo del Siglo XXI ha sido vinculado con los programas sociales y con la atención al pueblo en sus múltiples necesidades. En particular se resaltan los logros de misiones como Merca, Barrio Adentro, Robinson y Rivas. Estos programas de atención a la población tienen alta aceptación y están ligados a la figura del Presidente.

Pero fatalmente, el Socialismo del Siglo XXI también aparece ligado a la diatriba internacional contra los Esta-

dos Unidos, aspecto que no parece granjearle al Presidente muchos apoyos a nivel nacional. También aparece ligado a figuras poco democráticas en el ámbito internacional, concretamente a Fidel Castro, siendo claro a nivel de las encuestas que el venezolano no desea un régimen de corte comunista de tipo cubano.

La campaña sigue mostrando dos visiones de país, como dos subconjuntos que no parecen intersectarse. Aún así habría que decir que la cuestión social como problemática central es un aspecto en el que todos parecen coincidir, si bien las soluciones planteadas difieren de forma sustantiva. Pero en temas básicos sobre cómo entender la democracia o el Estado el desencuentro es casi total. El peligro es que tal desencuentro haga inviable la misma democracia y la vida republicana.

\*Miembro del Consejo de Redacción